

Los experimentos de suelos buscaron la existencia de similitudes con las condiciones extra-terrestres en regiones de la Tierra que tienen la aridez de la Luna y tal vez de Marte y otros planetas. Las muestras de Atacama fueron cuidadosamente recolectadas, para evitar su contaminación por bacterias, desde regiones cercanas a Antofagasta e Iquique y tan apartadas como el lejano cerro Aucanquilcha, situado a una altura de 6.000 metros, cerca de la frontera con Bolivia.

Varias de las muestras eran tan secas que contenían perclorato, substancia oxidante que no ha sido encontrada en ninguna otra región desértica. Se informó también que el suelo con la más alta concentración de nitrato contenía la menor concentración —o ninguna— de microorganismos. Los pocos y diminutos organismos que fueron encontrados crecían solamente en muestras tomadas de los lugares más salados cercanos al océano y a alturas inferiores a los 2.000 metros.

Los científicos del Laboratorio de Propulsión a Chorro encontraron una nueva especie de bacteria y también informaron que algunas bacterias mostraban similitud a las existencias en el territorio antártico, según muestras recogidas en viajes subsiguientes.

El tiempo de cultivo para las muestras de Atacama fue lento, variando de una semana a tres meses antes de que se observaran crecimientos en el suelo estéril o casi estéril. En las muestras promedio de Atacama el cultivo de uno o dos días habitualmente produce crecimiento, si hay organismos presentes.

El Laboratorio de Propulsión a Chorro está a cargo de Caltech para la NASA, para cuyo programa espacial fue realizado el viaje a Chile. Los científicos del laboratorio recibieron valiosa asistencia de parte del Instituto de Investigaciones Geológicas de Santiago, Antofagasta e Iquique, y del ejército chileno en Antofagasta.

## CRATER METEORITICO EN SIBERIA: REMOTO "ACCIDENTE" TERRESTRE

La Tierra sufrió en tiempos muy remotos un impacto equivalente a la explosión simultánea de diez mil superbombas nucleares. El grandioso "ensayo de resistencia" ocurrió hace unas decenas de millones de años, cuando el planeta chocó con un asteroide. Geólogos soviéticos han encontrado rastros del cataclismo en el Extremo Norte de Siberia, a 250 kilómetros de la Costa del Océano Glacial Artico. Hallaron y exploraron el gigantesco embudo formado en el lugar de la catástrofe. Tiene cien kms de diámetro y constituye una depresión del antiguo escudo cristalino, de unos 400 metros de profundidad, llena de fragmentos de piedra fundida y triturada. Peñascos del tamaño de casas están desperdigados por toda el área en decenas de kms alrededor. Las peculiaridades estructurales del cráter, el carácter del magnetismo y la gravitación en la zona no dejan lugar a dudas de que son producto de una gigantesca explosión.

(APN)